

LA VIVIENDA TRADICIONAL EN RONDA

AURORA MIRÓ DOMÍNGUEZ

La ciudad de Ronda se divide en tres partes bien diferenciadas física y cronológicamente: la **Ciudad**, el **Mercadillo** y el **Barrio de San Francisco**, separadas por fuertes barreras físicas y con unas características propias muy peculiares. Sin embargo, todo el conjunto urbano se destaca por su enorme homogeneidad, especialmente en las zonas más antiguas. Sus viviendas suelen tener una, dos o tres plantas, exceptuando las más modernas que han sobrepasado esa altura rompiendo esa uniformidad.

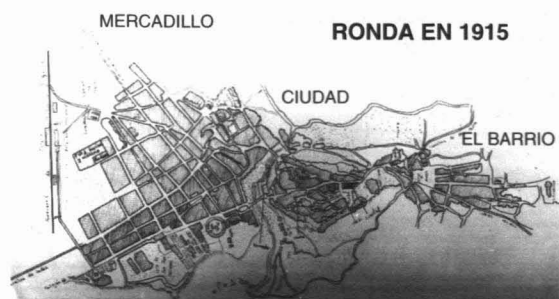
La zona más antigua es la de la **Ciudad**, llamada así porque era la antigua medina musulmana. Está situada en un lugar privilegiado, con bellas panorámicas y rodeada por las murallas medievales y por el famoso *tajo*, formado por el río Guadalevín, que le confiere el carácter y la individualidad propios tan alabados por escritores de todas las épocas. La Ciudad se encuentra en el centro de los dos barrios periféricos y conserva en muchos detalles el recuerdo islámico tanto en el trazado enrevesado propio de la época, con numerosos adarves o callejones sin salida, como en algunas viviendas de tipo musulmán (la más significativa es la *casa del Gigante*), o en restos decorativos y estructurales de otros edificios. Es una zona principalmente residencial, de edificación baja, de ahí su carácter tranquilo y silencioso. La vivienda de esta zona, en general, destaca por su carácter nobiliario. Abundan las casas-palacio, con sus hermosas portadas exteriores de piedra que ostentan escudos nobiliarios, y sus

numerosos patios y dependencias interiores. Entre ellas sobresalen la *casa Mondragón* (mudéjar-renacentista de los siglos XVI al XVIII) y el *palacio de Salvatierra* (barroco del siglo XVIII). El resto de las viviendas conserva el carácter de intimidad propiamente islámico, con pocos huecos al exterior, puertas descentradas con respecto al eje principal de la casa, y muros blancos, donde destacan los balcones y las portadas blasonadas de sillería, abiertos en su mayor parte después de la reconquista de la ciudad. Por este carácter aristocrático, la zona fue declarada como Conjunto Histórico Artístico en 1966 (1).

La Ciudad ha variado poco, pues a pesar de los deseos de reformas del siglo XIX, momento en que se construyeron varias viviendas en esta zona y se ensancharon algunas calles, se respetaron las alturas y proporciones antiguas, y las casas y construcciones decimonómicas se integraron perfectamente en la ciudad tradicional.

El barrio de **San Francisco** está situado extramuros al sudoeste de la ciudad antigua y separado de ella por las murallas medievales. En la época musulmana aquí estaba situada la *musara* (2) y un cementerio, pero cuando empezó a tomar importancia como barrio fue después de la conquista cristiana (1485), cuando los mercaderes se fueron asentando a las puertas de entrada a la ciudad para evitar los excesivos impuestos arancelarios. El punto de atracción fue el convento de San Francisco, situado donde estuvo asentado el real de don Fernando en la toma de la población.

El **Barrio**, como vulgarmente se le conoce, constituye la parte más popular de Ronda, posee un trazo más regular que el de la Ciudad y presenta también una gran homogeneidad en su construcción. Es esencialmente residencial, su actividad se reduce a pequeños talleres instalados en las mismas viviendas. La población que se asienta en él es principalmente de agricultores. Abundan las viviendas de una sola planta con altillo y corral. Los materiales empleados en la construcción son humildes y todas las casas están encaladas. El tipo de



Población y economía de Ronda. Luis Cobo Manzano.

fachada que predomina está compuesto por una ventana en la planta baja y dos vanos en la superior, si la hay, todos ellos enrejados. La portada es adintelada con las jambas resaltadas en piedra encalada. Los vanos de la planta baja suelen ser cierros enrejados que sobresalen con sus poyos y tejadillos en forma triangular. Las cubiertas son de teja árabe, a una o dos vertientes.

La tercera zona antigua de Ronda es el barrio del **Mercadillo**, que se encuentra al otro lado del río Guadalevín, al noreste de la Ciudad. Se comunica con ella por tres puentes, dos de ellos en la parte baja del barrio, el puente Romano y el puente Viejo, que pertenecen a las épocas antigua y medieval; el tercero es el famoso *Puente Nuevo*, realizado en el siglo XVIII para unir las dos zonas por la parte más elevada del barrio. La zona más antigua del Mercadillo corresponde a la salida del Puente Viejo, donde en el siglo XVI se fueron asentando los mercaderes, como ocurrió en el barrio de San Francisco, en torno a la antigua parroquia de Santa Cecilia (hoy iglesia del Padre Jesús). Este lugar presenta las mismas características que la Ciudad, aunque con un carácter más popular. Mantiene un alto componente residencial y abunda como allí la vivienda unifamiliar, que suele ser estrecha y profunda, generalmente con patios interiores, de dos o tres plantas con cubiertas de tejas o una o varias vertientes. Las casas datan fundamentalmente de los siglos XVI y XVII con fachadas escaladas, en las que se abren las puertas adinteladas, varias con escudos, y escasos vanos repartidos por la fachada sin ninguna simetría. Algunas, muy pocas ya, conservan enormes guardapolvos, que protegen todo el conjunto de portada y balcón superior, sostenidos por mensulones de perfil recortado,



Ayuntamiento. Ronda (Málaga).



Calle. Ronda (Málaga).

como el de la *Posada de las Ánimas*, donde, según aseguran los cronistas de la ciudad, se hospedó Miguel de Cervantes de paso por Ronda en su función de alcaballero real.

Con el paso del tiempo el Mercadillo se fue extendiendo hacia el noroeste, es decir, hacia la parte más alta y llana de la zona, haciéndose el trazado cada vez más regular y ortogonal. La vivienda del siglo XVIII sigue siendo unifamiliar, de tres pisos por lo general, con la consabida portada adintelada de piedra encalada y los vanos rectangulares, con balconaje corrido o individual en el piso noble, y más reducidos en el último piso, cuya distribución se regulariza en tres ejes verticales. En esa época abundaban los cierros en la planza baja, sobre poyos que sobresalían de la fachada interrumpiendo el paso en la vía pública, por lo que fueron suprimidos, en su mayor parte, en el siglo XIX. Algunas viviendas lucen espléndidos cierros enrejados de forja rondeña, de una gran delicadeza en su ejecución (3).

En la parte más alta del barrio aparece la vivienda decimonónica, unifamiliar y burguesa. De dos pisos o a lo sumo tres, cuyos vanos adintelados o con arcos rebajados, se distribuyen también en tres ejes, pero cuya decoración es la ecléctica propia de finales de siglo, abundando sobre todo la neoplateresca. Surge, también, alguna que otra casa modernista. Se levantan, entonces, viviendas plurifamiliares que no sobrepasan los cuatro pisos.

A pesar de todo, el **Mercadillo** es un conjunto tan homogéneo como el resto de la ciudad, cuya altura se mantiene coherente con la trama, aunque últimamente se ha rebasado en algunos lugares con el consiguiente deterioro estético. Constituye el centro neurálgico de la población y en

él se encuentra la mayor parte de la actividad terciaria, comercial y de oficinas privadas y públicas. Es, por lo tanto, la zona más bulliciosa y dinámica de Ronda, que pone el contrapunto a la tranquilidad y sosiego de la Ciudad (4).

NOTAS

(1) Puertas Tricas, R.: «Algunos problemas del patrimonio artístico de Ronda», en *Jábega*, núm. 30, 2.º trimestre de 1980, págs. 35-40.

(2) Lugar donde se realizaban los ejercicios ecuestres y el entrenamiento militar (véase Miró Domínguez, A.: *Ronda, Arquitectura y Urbanismo*, Málaga, Confederación Española de Cajas de Ahorro de Ronda, 1987, págs. 68 y 106.

(3) Por ejemplo las casas de la Carrera de Espinel, núms. 1 y 3.

(4) Para todo el artículo, véase Miró Domínguez, A.: *Ronda, Arquitectura y*

Urbanismo, Málaga, Editorial Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1987, págs. 37-65, 97-105, 140-144 y 222-241.



Capilla de los Dolores o de la Placota. Ronda (Málaga).

LA PLAZA DE TOROS DE RONDA

AURORA MIRÓ DOMÍNGUEZ

El siglo XVIII es una de las épocas más importantes de Ronda, especialmente desde el punto de vista constructivo. La población aumentó considerablemente y la construcción del Puente Nuevo (1) facilitó la expansión de la población por el Mercadillo trasladándose el centro de gravitación de la ciudad a esta zona. A la salida del recién construido puente sobre el tajo del río se abrió una plaza, porticada en su origen, que constituyó el punto de enlace entre la ciudad antigua y la nueva (2), de donde partía una amplia avenida, denominada entonces de San Carlos y hoy Virgen de la Paz, que llegaba hasta la iglesia de la Merced, convirtiéndose en el eje principal de la Ronda moderna. En sus cercanías se levantó la Plaza de Toros, en un lugar llano, libre todavía de construcciones y apartado de la población, como era preceptiva para la construcción de estos edificios.

La Plaza de Toros de Ronda data del siglo XVIII y es una de las más antiguas de España (3). Fue construida a expensas de la Real Maestranza, cuyos orígenes hay que remontarlos a la época de Felipe II, quien en 1572, por una real cédula dirigida a las autoridades de la ciudad, ordenó la organización de una

Cofradía bajo la advocación de un santo, para ejercitarse en el manejo del caballo y de las armas, y así se fundó al año siguiente la *Hermanidad de los Nobles Hermanos de Santi Espíritus*, para que la nobleza de la ciudad se entrenase en torneos, cañas, corridas de toros y otros ejercicios militares, y estuviera dispuesta para acudir en cualquier momento a la ciudad de Marbella en defensa del Reino. Como Patrona tuvo a la Virgen de Gracia, porque cuando se creó, los caballeros practicaban los ejercicios en una explanada que ya existía a las afueras de la ciudad, en la Alameda de San Francisco, denominada entonces como Plaza del Pozo, donde se construyó una pequeña iglesia, en sustitución de una ermita anterior, bajo el título de Nuestra Señora de Gracia. Esta Hermandad se puede considerar como el antecedente más cercano de la Real Maestranza rondeña, con un carácter de escuela militar para ejercitar a la nobleza en el manejo de los caballos y uso de las armas (4).

En realidad, los ejercicios de caballería fueron tradicionales en Ronda desde la antigüedad. En la época romana se creó la orden Arundense, que continuó su trayectoria en tiempos de los musulma-